***Análisis comparativo - Crítica constructiva***

Aunque ya reseñadas algunas similitudes, por otro lado, son notables las diferencias entre ambos espacios de aprendizaje, para empezar la inversión que se hizo en ellos, pasando por el propósito real con el que la sala se ponía a disposición de los diversos agentes intervinientes en el aprendizaje, es decir, las posibilidades que ofrecía el diseño no eran nada similares. Por ejemplo en el **“Learning Cafe” del “Saltire Center” de la Universidad Glasgow Caledonian** cada **espacio brinda la posibilidad de ser utilizado de diferentes formas,** por el contrario en la **Sala común Escuela Oficial de Idiomas de Murcia** cada espacio tiene una utilidad determinada.

Otra de las diferencias más latentes versa acerca de la accesibilidad hacia los recursos y a los diferentes espacios, por un lado no existen las barreras físicas, por el otro en la **Sala común Escuela Oficial de Idiomas de Murcia** los espacios están divididos **por barreras físicas**, véase puertas o paredes, ahora bien es valorable que los recursos están cerca de las diferentes áreas de trabajo.

También es resaltable, el diferente manejo que se le da a la variable del ruido, en el **“Learning Cafe” del “Saltire Center” de la Universidad Glasgow Caledonian** existen códigos lumínicos identificatorios para cada sala, siendo coherente el reparto de los mismos, ya que las plantas altas se guarda mayor silencio que en las plantas bajas, por el contrario en la **Sala común Escuela Oficial de Idiomas de Murcia** que comparte espacio físico (en este caso la sala común comparte espacio con los pasillos que dan acceso a las aulas) con el resto del aulario, el ruido es una variable a tener en cuenta durante el desarrollo del trabajo en la misma ya que éste cobra importancia en salidas y entradas a clase.

A pesar de lo reseñado, ambos espacios ofrecen posibilidades para el aprendizaje, quedando un margen bastante amplio para la dotación de recursos y mejora en el diseño de la **Sala común Escuela Oficial de Idiomas de Murcia**, altamente subsanables con mejoras en un futuro cercano. Reseñar uno de los errores iniciales dedicando dotación económica a elementos estéticos como el cinc (con la consiguiente atracción de calor para el interior del edificio) para el recubrimiento del edificio olvidando lo que pasaba en el interior, da pie a la reflexión con respecto a la construcción y diseño de edificios públicos con recursos de tal origen.